

## SONAR EL SILBATO

BERNARDO KLIKSBERG<sup>22</sup>

La violencia contra la mujer continúa. Tiene múltiples caras. Desde el intento de asesinato de Malala, de 13 años en Pakistán por defender el derecho de las niñas a ir a la escuela, hasta el feminicidio. Siguen los asesinatos impunes de mujeres en Ciudad Juárez. Se suceden los homicidios, y palizas brutales a mujeres en muchos países de América Latina. Muchos son perpetrados por ex Parejas que después de golpear regularmente a sus compañeras, no pueden tolerar que hayan decidido dejarlos.

Es el machismo. ¿Cómo «algo» cómo la mujer que es «su propiedad» va a rebelarse, y decidir por cuenta propia abandonarlos.?? En un caso representativo de muchos otros, Orlando Ruiz, concejal en una ciudad del sur de Argentina, agredió a su ex mujer tres meses después de la separación. Los peritajes judiciales verificaron que con los golpes le causó «múltiples fracturas de maxilar por las que fue sometida a tres cirugías, y tuvo un extensísimo tiempo de recuperación, le fracturó el tabique nasal, le fisuró el piso orbitario».

La defensa alegó lo usual «estaba en estado emocional violento». «En diversos casos la justicia en distintos países fue «comprensiva». Bajó las penas al mínimo, o dio libertades casi inmediatas. Aquí no, actuó ejemplarmente, y lanzó un mensaje de denuncia sobre el machismo en la policía, que suele «aconsejar», «vuélvase a su casa», y en los estrados judiciales que convierten casi en acusadas a las víctimas.

*El machismo no es exclusivo de América Latina.* Entre otros, incidentes recientes, en Francia un tribunal redujo al mínimo las penas de un grupo de sujetos, que violaron durante 10 años colectivamente, a dos jóvenes menores pobres, causando furor en la población. En España, el juez absolvió a un empresario que manoseaba y acosaba a sus empleadas, no considerando eso una falta. Un diputado español representante en el Parlamento de los españoles en el exterior, dijo en una sesión del Consejo Directivo de ellos que presidía ante un tema de procedimiento: *A las leyes hay que violarlas igual que a las mujeres.* En EEUU el senador Tea Party, Todd Akin, que se opone al aborto aun en caso de violación afirmó: *Si una violación es ilegítima, el cuerpo de la mujer tiene cómo deshacerse de eso.* Otro candidato Tea Party a senador por Indiana declaró que *si hay una violación, y se empieza a formar un bebé, no se debe permitir el aborto, porque ha sido la voluntad divina.* Hay que alentar a las mujeres golpeadas para que denuncien. Tienen miedo, porque ante la indiferencia policial, y judicial, después la represalia puede ser peor aún. Deben dárseles todo el apoyo.

La eminente luchadora Eva Giberti, fundadora del programa *Las Víctimas contra la Violencia* describe lo que están haciendo las mujeres de dos villas miserias de Buenos Aires: *Ante la golpiza padecida por una vecina se reúnen, van a la casa del golpeador, lo rodean, le dicen lo que piensan de él.* Otras mujeres villeras que les antecieron emprendían un cacerolazo, y hacían sonar un silbato cuando una mujer era golpeada. Todos los miembros de la sociedad debemos hacer sonar ese silbato, y exigir, basta de impunidad.

<sup>22</sup> Kliksberg@aol.com \* EL UNIVERSAL miércoles 31 de octubre de 2012 12:00 AM.